

SAN IGNACIO REVIVAL: INTERIORES ACCESIBLES PARA LA TERCERA EDAD EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA HABANA

Joiselén Cazanave

En el pasado mes de noviembre del 2006 la profesora diplomada arquitecta Bárbara Schmidt Kirchberg impartió, de conjunto con docentes cubanos, el curso de posgrado "Diseño de interiores accesibles para la tercera edad: San Ignacio Revival". Este constituye la sexta edición de talleres de su tipo en la Facultad de Arquitectura, donde se profundiza en temas relacionados con el diseño de los espacios interiores. En los últimos tres años se ha enfocado la problemática de la accesibilidad como motor impulsor de los proyectos que se enfrentan, inserto en una investigación que se desarrolla en la Facultad de Arquitectura como tema para el doctorado que lleva a cabo la autora de este artículo.

El curso tuvo la particularidad de desarrollarse a modo de taller de diseño. Esta última edición se dedicó a los espacios colectivos de una residencia del adulto mayor a proyectarse en el Centro Histórico de la Ciudad de La Habana. Los resultados de diseño evidenciaron la relevancia del tratamiento del color, los materiales, las texturas y la iluminación en los espacios para garantizar la orientación independiente de personas de la tercera edad con limitaciones funcionales. Las ideas conceptuales a las que se llegaron fueron presentadas como colofón del taller y son mostradas en la presente publicación. Dichas soluciones se encaminan al logro de espacios accesibles considerando no solo el desplazamiento y acceso, sino también la orientación de los adultos mayores y su motivación.

Palabras clave: diseño de interiores; accesibilidad; adulto mayor; enseñanza de proyecto.

JOISELEN CAZANAVE MACÍAS. Arquitecta. Docente Asistente de la Disciplina de Diseño de la Facultad de Arquitectura de La Habana. Actualmente trabaja en la investigación para la defensa de la Categoría Científica de Doctor en Ciencias Técnicas en el tema del "Diseño accesible para los espacios de intercambio social para personas de la Tercera Edad". Miembro del Comité Técnico # 24 del MICONSY y presidenta del Subcomité de Accesibilidad de dicho comité. Ciudad de La Habana, Cuba.
E-mail: joiselen@arquitectura.cujae.edu.cu

Recibido: diciembre 2006 Aprobado: junio 2007



Estado actual y rediseño del edificio San Ignacio.

This article unfolds the final outputs of the workshop organised within the framework of the postgraduate course "Diseño de interiores accesibles para la tercera edad: San Ignacio Revival"/"Accessible interior design for elderly people: San Ignacio Revival". This course was led by Profesor. Bárbara Schmidt Kirchberg from the University of Applied Sciences Munster –Germany– together with a group of teachers from the faculty of architecture at CUJAE, Havana. The author is one of these academicians. This course was the third edition of an experience running since year 2004. They have focused in the problematic of accessibility and have been embedded in a research project which includes a doctoral thesis project by the author of this article. The latter edition of these courses was devoted to the design of the collective spaces of the so called Residence of the Elderly People (Residencia del adulto mayor) to be constructed in the historical centre of Havana. The result of the workshop was a set of projects at a concepts-definition phase which are depicted here. The design process proposed to the students was meant to identify key indicators for an accessible interior design for elders. They served therefore to highlight the relevance of the approaches towards color, lighting and the use of materials.

Key words: interior design; accessibility; elderly people; design teaching.

DISEÑO PARA TODOS

La eliminación de barreras físicas es la más evidente meta que se proponen los profesionales de la arquitectura y el urbanismo para permitir que personas con discapacidad puedan usar el medio físico con las mismas oportunidades que otros. Al respecto, existen regulaciones, que han hecho énfasis fundamentalmente en los problemas de desplazamiento y acceso. Para ello han sido normadas fundamentalmente las dimensiones de los diferentes

elementos de las construcciones para permitir la circulación en sillas de ruedas, con muletas, o con otras ayudas técnicas. Además se ha recomendado sobre formas, posiciones y características físicas de equipamientos y accesorios para adecuarse a diferentes deficiencias humanas. Sin embargo, en la actualidad esto no es suficiente. Personas con discapacidad sensorial o mental enfrentan problemas para la movilidad en los espacios que parten de la comprensión integral de ellos. Aspectos tales como la influencia de la luz, el color, las texturas, el tipo de mobiliario, entre otros pequeños detalles componentes de los espacios han sido investigados con importantes aplicaciones en experiencias aisladas.

Los enfoques contenidos en las iniciativas para el Diseño Universal, Diseño para Todos o Diseño Inclusivo,¹ muestran una vía para encaminar soluciones para las necesidades no solo de aquellos con problemas físicomotores, sino también de personas con discapacidad visual, auditiva, mental, entre otras. Estos nuevos conceptos se han desarrollado fundamentalmente en el área del diseño de los objetos, y la mayor parte han tenido una fuerte incidencia en el campo tecnológico. El concepto de accesibilidad deja claro que es el medio físico en su conjunto quien debe permitir este desenvolvimiento autónomo de todas las personas con igualdad de posibilidades.² La responsabilidad de los profesionales del diseño no queda solo en garantizar el llegar y acceder al lugar, sino también poder usar y desplazarse por él. Sin embargo, la visión inclusiva aportada por el diseño industrial y gráfico, no se ha desarrollado aún en el diseño de los espacios arquitectónicos y urbanos. Una concepción de estos con criterio de accesibilidad garantiza en gran medida la posibilidad de desenvolvimiento autónomo de un más amplio rango de personas, incluyendo no solo las que presenten problemas motores, sino también problemas de orientación.³

El diseño de interiores es una escala intermedia de trabajo que abordan, tanto diseñadores como arquitectos. Por un lado depende del diseño arquitectónico para la definición de los espacios que acogen la actividad humana. Por otro, para su realización completa es necesaria la profundización en cada detalle del mobiliario y el equipamiento, la iluminación, los accesorios, entre otros aspectos del dominio del diseño industrial y gráfico. Estos últimos aspectos son cruciales para la concepción de espacios accesibles para personas con discapacidades fundamentalmente sensoriales. La necesidad de asociación entre sendas áreas, la Arquitectura y el Diseño, se ha evidenciado en los últimos diez años en la práctica profesional del país. Adicionalmente, ha sido objeto de discusión de las Escuelas de Arquitectura y Diseño Industrial. Las acciones fundamentales se han desarrollado en el área académica.

Desde el año 2001 la Facultad de Arquitectura de La Habana ha mantenido un continuo intercambio académico con el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Münster en Alemania, principalmente en el área del Diseño de Interiores. A partir del 2002, la profesora Diplom-Arch

Bárbara Schmidt-Kirchberg, docente de dicha Facultad, ha impartido cursos en la Ciudad de La Habana en el tema del diseño de interiores. Estos se desarrollan en forma de taller apoyado por informaciones teóricas actualizadas acerca de la temática y la identificación de casos para su estudio. La participación conjunta de profesionales de ambas especialidades se ha convertido en una práctica deseada. En las tres últimas ediciones el trabajo se ha enfocado hacia la problemática de la accesibilidad, poniendo énfasis en aquellas cuestiones de diseño relacionadas con la orientación y la movilidad de las personas con discapacidad y específicamente de los adultos mayores.

LA PROBLEMÁTICA DEL ENVEJECIMIENTO EN CUBA

El envejecimiento demográfico es un hecho que está incidiendo en el desarrollo social en la mayor parte del mundo. Se prevé que el grupo de personas mayores de sesenta años alcance el 22 % de toda la población mundial para el año 2050.⁴ El aumento de la esperanza de vida y el continuo decrecimiento de la natalidad son las causas más importantes que inciden en esta situación, que a su vez provoca cambios en las sociedades contemporáneas. Estos hechos forman parte también del contexto sociodemográfico cubano. Las estadísticas estiman para el 2025 que uno de cada cuatro cubanos tendrá sesenta años o más.⁵

La tercera edad es una etapa de la vida marcada por cambios biológicos, psicológicos y sociales inevitables e irreversibles, que son producto de un proceso de envejecimiento durante toda la vida. Consecuentemente, el ser humano experimenta, en este período y producto de dichos cambios, paulatinas limitaciones funcionales que conducen en mayor o menor medida a problemas de discapacidades, tanto motoras como sensoriales. No obstante se conoce que tres cuartas partes de esta población continúan su vida social activa.⁶ En Cuba el Programa Nacional para la Tercera Edad promueve la

¹ Los tres términos han sido usados indistintamente para definir un diseño que considere el más amplio rango de personas. En Estados Unidos se le ha llamado Diseño Universal, término extendido luego a otras partes del mundo. En Europa se le conoce como Diseño para todos. Indistintamente se ha abordado también como Diseño Inclusivo.

² Organización Mundial de la Salud (OMS): *Clasificación Internacional de Funcionamiento, Discapacidad y Salud*. 2001.

³ Las deficiencias sensoriales y mentales pueden ser agrupadas como aquellas más problemáticas en el proceso de orientación de los seres humanos. Esto indica adicionalmente posibles problemas de movilidad.

⁴ Departamento de Asuntos Sociales y Económicos: *Population Challenges and Development Goals*. Naciones Unidas, Nueva York. 2005.

⁵ Colectivo de Autores de Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE) y Centro Iberoamericano de la Tercera Edad (CITED): *Salud, Bienestar y Envejecimiento en América Latina y el Caribe: Ciudad de La Habana*. Ed. Organización Panamericana de la Salud (OPS), 2005.

⁶ Ignacio Montorio & María Izal: "Cambios asociados al proceso de envejecimiento". Capítulo 2 en *Gerontología conductual: Bases para la intervención y ámbitos de aplicación*, España, 1999.

participación de este grupo etéreo en las actividades socioculturales y recreativas de su entorno. La creación de la Universidad del Adulto Mayor, los Círculos de Abuelos, las Casas de Abuelos, las Asociaciones de Jubilados, entre otras son acciones que han tenido resultados relevantes entre los adultos mayores cubanos.

Estas acciones políticas y sociales amplifican la necesidad de profundizar sobre el tema de la accesibilidad de los espacios físicos. En el país la nueva Norma Cubana de Accesibilidad⁷ es de obligatorio cumplimiento. Sin embargo, es común encontrar soluciones que, lejos de garantizar el acceso, desplazamiento y uso con seguridad y autonomía a personas con discapacidad, son, paradójicamente, la causa de nuevos accidentes, y por tanto posibles discapacidades. Así mismo, los aspectos de diseño que inciden fundamentalmente en la percepción espacial, no se encuentran abordados con suficiente profundidad en la regulación aprobada.

LA ACCESIBILIDAD Y EL DISEÑO DE INTERIORES

Los resultados más importantes para propiciar el acceso y movilidad de personas con deficiencias mentales y sensoriales han sido en el área tecnológica.⁸ Sin embargo, a partir de algunos estudios internacionales desarrollados en las últimas cuatro décadas, se han ofrecido soluciones “pasivas” aplicadas con limitación en algunos países. En este sentido una de las acciones más difundidas ha sido el diseño de superficies con diferencias de texturas y colores para la orientación de ciegos y débiles visuales.⁹ Al mismo tiempo se ha profundizado en elementos de señalización sonora y táctil, tales como mapas embozados o sistemas de timbre.

Las organizaciones internacionales han hecho énfasis en la igualdad de los derechos para el uso del medio físico de todas las personas con discapacidades, tanto motoras como sensoriales. Como derivación de este cambio de acento, el término minusválido se ha considerado peyorativo y agresivo, al definirse como una relación contrapuesta entre el medio y el ser humano.¹⁰ En este caso se ha dejado claro que es el medio físico quien puede favorecer o restringir la participación del hombre en su contexto físico. Esto condujo a estudios específicos que ampliaban la estrecha visión del dimensionamiento y los problemas de tipo físico. Las organizaciones para ciegos y débiles visuales en varios países de Europa promovieron investigaciones en la escala del diseño de los espacios interiores. Los especialistas particularizaron en aspectos que consideraron determinantes. Una primera cuestión era la organización lógica de los espacios al posicionar cada una de las áreas de uso, teniendo en cuenta la definición clara de las circulaciones. En segundo lugar, el tratamiento de las superficies, garantizando por un lado la aplicación de resultados anteriormente investigados y puestos en práctica en cuanto al uso de las texturas, y por otro el trabajo con los contrastes de color y las señales táctiles en cada uno de los componentes del espacio. Por último el diseño de una adecuada iluminación, tanto natural como artificial en dependencia de la actividad fue considerado de relevancia al tratarse de



Esquina Lamparilla y San Ignacio. Habana Vieja, La Habana.

personas con deficiencia visual. Adicionalmente lo relativo al dimensionamiento, la eliminación de obstáculos, y el diseño adaptado de los diferentes accesorios son cuestiones que siguieron evolucionando.¹¹

Pero, como es lógico suponer, los espacios no son usados solo por personas con un tipo de discapacidad, sino por todas ellas a un tiempo. Resulta relevante resaltar como las discusiones de la Organización Mundial de la Salud condujeron a ampliar el rango de personas con discapacidad. De tal modo, no solo son consideradas aquellas con deficiencias motoras o sensoriales, sino también personas con limitaciones en la actividad y restricciones en la participación de manera temporal o permanente.¹² El adulto mayor es un caso específico, en el que adicionalmente pueden aparecer deficiencias de distinta índole. Este ha tenido un tratamiento diferenciado —en ocasiones exclusivo— en las sociedades contemporáneas. Las instalaciones que para ellos se han habilitado deben cumplir con criterios de accesibilidad para lograr el desplazamiento seguro de estas personas.

SOLUCIONES PARA LA TERCERA EDAD EN EL CENTRO HISTÓRICO

El trabajo que se desarrolla hoy en el Centro Histórico de La Habana no se limita a la restauración de plazas, calles o inmuebles de valor histórico y arquitectónico. Es un verdadero plan de recuperación y revitalización integral de valores tangibles e intangibles, que acoge a los visitantes e involucra de manera activa a los residentes.^{13, 14} Para ello una de las premisas fundamentales ha sido el mantener la población del lugar, y sobre todo garantizar condiciones mínimas de habitabilidad para mejorar su calidad de vida.

Se conoce que uno de los problemas más graves de la Habana Vieja es el de la vivienda; por el estado técnico constructivo y las condiciones de habitabilidad pésimos. Las limitaciones en espacio, conducen con frecuencia al hacinamiento. El grupo de la tercera edad no está exento



Estado actual del interior del edificio San Ignacio.

de esta situación. Además un gran número de personas adultas mayores viven solas, lo cual acrecienta la influencia de estas dificultades en el deterioro de su calidad de vida.¹⁵

Es por ello que en el año 2001 la Oficina del Historiador propone el desarrollo de un alojamiento de nuevo carácter para adultos mayores solos que vivían en condiciones precarias. Estas residencias no solo considerarían pequeños núcleos de vivienda con las mínimas, pero decorosas condiciones, sino otros espacios de uso colectivo. Estos locales no están concebidos solo para los residentes, sino también para otros adultos mayores que acuden al lugar durante el día. Actualmente se desarrollan en la zona nuevos alojamientos de su tipo para el adulto mayor, en etapas de proyecto, licitación, o ejecución, lo que evidencia los buenos resultados que ha traído consigo en el orden social, cultural y comunitario el desarrollo de estas viviendas.

El desarrollo de esta modalidad de “Residencias Especiales” no es exclusivo de Cuba, donde han proliferado con fuerza fundamentalmente en el Centro Histórico de La Habana. Las políticas actuales de atención a la vejez consideran dos vertientes fundamentales: la creación de instituciones de mantenimiento y asistencia médica, y la atención social a domicilio. En el primer grupo se consideran desde los llamados asilos o instituciones colectivas, hasta las instalaciones hospitalarias. Las residencias para adultos mayores se encuentran en esta última categoría. Esta estructura de alojamiento colectivo, ha sido descrita como menos coercitiva y segregadora que otras modalidades, pues ofrece mayor libertad e independencia a sus moradores. Esta práctica ha tenido diversos modos de manifestarse, principalmente en países de América del Norte, Europa, y otras naciones con economías poderosas. Una de las ventajas que se han evidenciado, es la posibilidad de permanencia de los adultos mayores en sus zonas de residencia, a la vez que reciben una atención especializada acorde con sus nuevas necesidades. Este último hecho se asemeja al enfoque promovido en el Centro Histórico.¹⁶

Criterios de accesibilidad son de imprescindible aplicación en proyectos de este tipo. Considerar en sus espacios interiores la percepción humana y tomar en cuenta las comunes deficiencias en las capacidades visuales, auditivas,

motoras, hápticas, etcétera, podrá garantizar la orientación y movilidad de los mayores en estos recintos. Este carácter accesible incide de manera indiscutible en la autonomía, seguridad y comodidad de los ancianos, y por tanto es su calidad de vida. La más reciente edición de los cursos de posgrado de diseño de interiores de la Facultad, celebrada durante el mes de noviembre del pasado 2006, fue dedicada precisamente a diseñar los espacios colectivos para una Residencia para la Tercera Edad en el Centro Histórico de la Ciudad de La Habana. Los aspectos más importantes de esta experiencia se describen a continuación.

⁷ Colectivo de autores: *Norma Cubana de Accesibilidad al Medio Físico: NC-391/2004*. Instituto Nacional de Normalización, La Habana, 2004.

⁸ John Gill: *Scientific and Technological Research for visually impaired people*. Ed. Instituto Nacional de Investigaciones para Ciegos y Débiles Visuales (RNIB), Londres, 2001.

⁹ Clotilde Amengual, , Adriana Apollonio & Beatriz Sandham: “Simulaciones de uso y eficiencia de un sistema de señalización pasiva normalizada para ciegos y disminuidos visuales”. Informe de Investigación de CIBAUT, Facultad de Arquitectura, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1998.

¹⁰ Asamblea General de las Naciones Unidas: “Estándares sobre la igualdad de oportunidades para personas con discapacidad”. UN, 1994.

¹¹ Peter Baker, John Barrick & Rod Wilson: *Building Sight: A Handbook of Building and Interior Design Solutions to Include the Needs of Visually Impaired People*. Ed. Instituto Nacional de Investigaciones para Ciegos y Débiles Visuales (RNIB), Londres, 1995.

¹² Idem 2.

¹³ UNESCO & Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana: *Una Experiencia Singular: Valoraciones sobre el modelo de gestión integral de La Habana Vieja, Patrimonio de la Humanidad*. Ed. Boloña, España, 2006.

¹⁴ Oficina del Historiador de la Ciudad: *Manejo y Gestión de Centros Históricos. Conferencias de los Encuentros Internacionales II y III, La Habana Vieja, 2003 y 2004*. Ed. Boloña, Colección Arcos, La Habana, Cuba, 2006.

¹⁵ Madelín Menéndez & Carmen Pons: *El Centro Histórico y la tercera edad*. Documento no publicado de la Oficina del Historiador. La Habana, marzo 2001.

¹⁶ Anne Marie Guillemard: *Análisis de las políticas de vejez en Europa*. Ed. Ministerio Asuntos Sociales, Instituto Nacional de Servicios Sociales; Madrid, España, 1992.

PROYECTO ACCESIBLE PARA LAS RUINAS DE SAN IGNACIO 255

La entidad inversionista de la Oficina del Historiador de la Ciudad, ha propuesto ubicar en el lote de esquina de San Ignacio y Lamparilla en La Habana Vieja, una Residencia para la Tercera Edad. Dicho inmueble, hoy en ruinas con grado de protección II, es una construcción del siglo XIX, de estilo neoclásico y tipología de vivienda. Su ubicación en uno de los ejes de interconexión entre dos de las plazas de mayor importancia –La Plaza Vieja y la Plaza de la Catedral– le otorga cierta relevancia adicional.

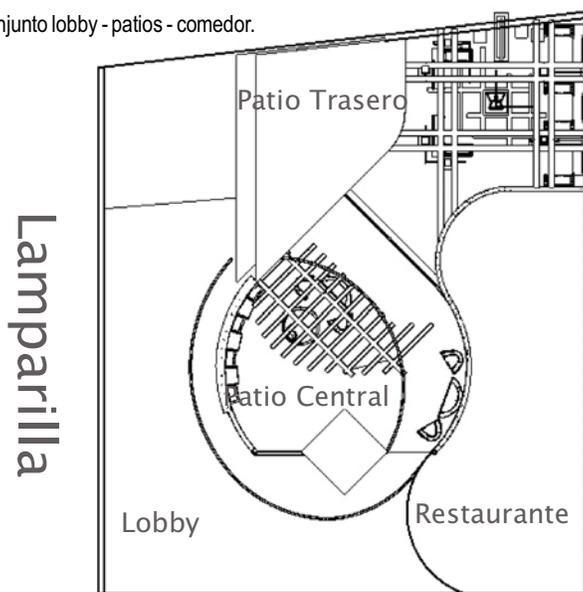
Para proponer un marco conceptual de diseño se tomaron en cuenta, como punto de partida, por un lado, la tarea de proyecto definida por la entidad inversionista, y por otro, las características particulares del Centro Histórico. En esta área patrimonial se solapan diferentes estructuras históricas, un trazado antiguo y la presencia de objetos simbólicos como bolardos, cañones y otros que se convierten en obstáculos. Todo ello condiciona y restringe severamente el alcance de soluciones que se basen en la aplicación de la norma vigente para garantizar la accesibilidad.

El diseño de los espacios interiores fue precedido de un esquema general de zonificación común para todos los diseñadores. En la planta baja se ubicaron espacios de uso colectivo para residentes y visitantes. Otros, también de uso común pero con carácter más privado para los moradores, fueron situados en el entresuelo. En este nivel, se incluyeron algunas pequeñas viviendas, y el resto de ellas se ubicaron en la última planta. La distribución por pisos marca una diferenciación en el carácter público o privado de los espacios. La circulación tanto horizontal como vertical se determinó fuera el principal elemento de conexión, que además le otorgara un carácter dinámico al interior del recinto. La propuesta general combinó la provisión de un acondicionamiento ambiental necesario, y la presencia de espacios con diferente carácter, con la conveniente relación entre todos los espacios y de estos con el exterior.

Todo lo anterior condujo a la concepción de un espacio interior flexible y continuo, que fuera utilizado por los mayores para funciones disímiles según la variedad de intereses. A pesar del pésimo estado constructivo del inmueble, se respetaron algunos muros y líneas marcadas por la antigua construcción. Estos determinaron los límites entre los espacios interiores y los dos patios que actúan como articuladores principales de todos los espacios. Las fachadas fueron preservadas resaltando sus valores y buscando soluciones que permitieran aprovechar al máximo el espacio interior.

Las funciones propuestas por la tarea de proyecto fueron desglosadas y diferenciadas a partir del análisis previo de las actividades más comunes de los adultos mayores.¹⁷ El tipo de actividad se tomó como una variable relevante al ser de suma influencia en la salud, bienestar y motivación del individuo.¹⁸ Tomar en cuenta cada una de las actividades por separado condujo a diversificar los espacios de uso. La tarea de proyecto planteada por la inversión y prevista por

Conjunto lobby - patios - comedor.

**San Ignacio**

las experiencias anteriores sobre Residencias de Adultos Mayores,¹⁹ fue ampliada con espacios para fines específicos. A los ya concebidos –vestíbulo, comedor, pantry, enfermería o espacios para atención de salud– se sumaron: salones de juego y de reunión, minibiblioteca o área de lectura, talleres de artes manuales, y área de exposiciones. No obstante, se trabajó por la polifuncionalidad de los diferentes espacios enfatizando en su carácter individual marcado por las características de la función específica.

La accesibilidad fue un objetivo de relevancia en todo el diseño, enfatizando los aspectos relacionados con la orientación, la motivación y finalmente la movilidad de los ancianos para su confort. Esta manera de enfrentar el diseño y específicamente su carácter accesible evidencia la necesidad de profundizar en los aspectos perceptuales del diseño. La consideración no solo de lo visual, sino de las percepciones auditivas, olfato-gustativas y hápticas fueron muy importante para lograr la autonomía de este grupo de personas.

Las soluciones de diseño a las que se llegaron son el fruto de los proyectos de los diseñadores industriales Tayra Bouza, María Uriarte, Yanay Mora, Meilyn Díaz, Keylin Sing y Gilberto Castanedo; y de los arquitectos Laura Bártulos, Libertad Rodríguez y Noriel Santamaría. Cada uno de estos profesionales abordaron el diseño de un área específica por lo que no se encontrará en estas líneas una solución unificada.

Las respuestas de diseño fueron de marcada variedad, consecuencia no solo de la experiencia particular de estos diseñadores y arquitectos, sino además por la especificidad de necesidades demandadas por las distintas actividades –cuestión esta de primera importancia–.

A pesar de ello los resultados alcanzados demostraron la importancia de cuatro aspectos fundamentales para lograr accesibilidad en los interiores: la imprescindible interrelación interior–exterior, la importancia de las circulaciones y su carácter estructurador, la relevancia de la diferenciación de los pavimentos y el diseño particularizado del mobiliario.

LAS RELACIONES DEL EXTERIOR-INTERIOR

Todo el primer nivel de la edificación, dedicado a actividades colectivas, se trata como un elemento continuo. Las conexiones físicas entre los espacios son ligeras con un alto nivel de transparencia y permeabilidad. Algunas propuestas definieron para ellas entramados de madera que tamizan la luz y las visuales garantizando el paso de la ventilación, espacios de mayor intimidad y las circulaciones, espacios de recepción. Otros propusieron el uso de cierres de cristal, fijos y móviles, con tratamientos específicos de color y de la opacidad del vidrio según los requerimientos de iluminación y ventilación, así como del ambiente a fomentar. También se manejó la combinación del entramado de madera con el uso del vidrio en zonas del vestíbulo y del patio.

Desde la entrada es posible percibir la presencia de dos patios interiores que se convierten en elementos articuladores del espacio. Esto parte de retomar una característica de las principales tipologías constructivas de la zona, donde desde el antiguo zaguán se atraviesa visualmente el patio y algunas de sus habitaciones públicas, hasta alcanzar el muro perimetral. Sin embargo, aquí se ofrece una visión más contemporánea, a partir de la atrevida disposición de nuevos niveles y la sugerencia de la línea curva. Para ello se introducen galerías de circulación en una especie de mezanine por debajo del antiguo entresuelo e independiente de la estructura principal del edificio, donde se sitúan dos funciones que necesitan mayor privacidad: las exposiciones y el área más privada de lectura de la biblioteca. Aunque el trazado general mantiene la ortogonalidad, el tratamiento de las circulaciones, y la posición de los elementos sugieren una trayectoria visual curva desde la entrada hasta el segundo patio, que físicamente se fortalece con el diseño del patio central. La presencia de sendos patios permite la iluminación y ventilación natural de los espacios interiores. La relación interior-exterior adquiere relevancia no solo para la flexibilidad espacial, sino también para el logro de espacios más naturales y acogedores. Además se propicia el cambio de actividad de los mayores sin recorrer grandes distancias, así como el disfrute de variados contextos con mayor o menor grado de cierre.

LAS CIRCULACIONES

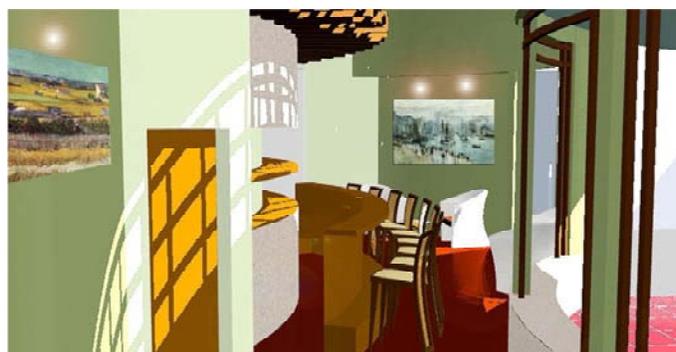
Las circulaciones fueron dispuestas independientes al resto de las áreas del edificio. Esto permitió mantenerlas como elementos liberados de cualquier obstáculo visual o físico para garantizar el desplazamiento autónomo y seguro de los ancianos. A su vez se convirtieron en puntos de referencia para la orientación, lo cual tuvo marcada influencia en la escalera y el elevador. La presencia del mezanine



Cristales coloreados en su mayoría fijos para independizar el comedor de las visuales directas desde el mezanine.



El tratamiento de los cierres como conexiones entre los espacios marcan la diferenciación entre el carácter público y privado.

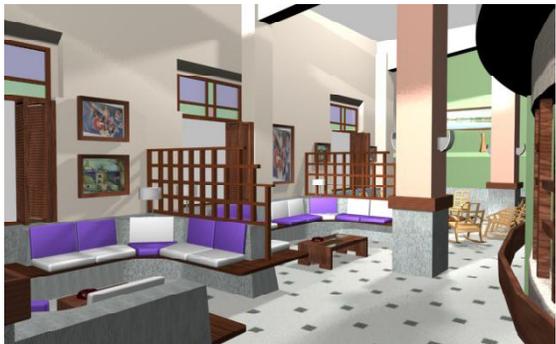


La división entre los diferentes espacios y el patio principal es un muro bajo con ventanas de vidrio que se abren.

¹⁷ Se observaron las actividades que realizan los adultos mayores asociados en grupos tales como Casas de Abuelos, Universidades del Adulto Mayor, Talleres de Transformación Integral.

¹⁸ David C. Jenkins: "La tercera edad: de los 65 a los 100 años". En: Jenkins, D.C., *Mejoremos la salud a todas las edades*. Organización Panamericana de la Salud (OPS), Washington D.C., 2005.

¹⁹ Madelín Menéndez: "Proyecto de residencia de adultos mayores: Condicionales para el diseño de la instalación". Documento Técnico del Plan Maestro, no publicado. La Habana, 2003.



Divisiones de madera de las áreas del vestíbulo. Los mosaicos describen siempre el mismo patrón.



El tratamiento de la cerámica fue el principal recurso usado en el patio central.

como elemento articulador fue una solución que permitió disminuir de manera flexible los tramos de escaleras para el primer nivel. Aspectos tales como la iluminación, el dimensionamiento de los escalones, el diseño de los pavimentos, los detalles de las barandas y otros elementos de protección, y las señalizaciones en el recorrido, fueron de gran importancia para propiciar un aumento de la percepción de seguridad entre los ancianos.

Los descansos de las escaleras por ejemplo se ampliaron para disponer asientos en él. Esto posibilita el descanso al adulto mayor. El arranque de las escaleras son señalizadas en el pavimento y retiradas con respecto a la circulación horizontal como elemento de información sobre el cruce. Esto mismo sucede con la entrada a otros locales interiores. Algunos de estos aspectos pueden ser resueltos con el cumplimiento de la normativa, mientras que otros como el diseño del pavimento es necesario analizar con más detalle como una política integral del edificio.

LOS PAVIMENTOS

Los pavimentos tienen indiscutible influencia en el ser humano, al ser uno de los elementos de mayor contacto con él. Es posible recibir de ellos información visual, auditiva, y táctil, por lo que se convierte en un fuerte elemento para la orientación.²⁰ Al concebir las terminaciones de pisos en la residencia, no solo se cumplieron aquellas cuestiones relacionadas con sus propiedades físicas –niveles de fricción y de reflexión–, según las regulaciones. Además se tuvo en cuenta las posibles consecuencias en la percepción de

los usuarios. De esta manera lo más relevante a señalar en el diseño de los pavimentos es el carácter orientador con el que fue diseñado, basado en las investigaciones sobre superficies texturadas para la orientación de ciegos y débiles visuales.²¹ De los resultados de estos estudios solo se tuvo en cuenta el rol de los cambios en la superficie de terminación como fuente de información principal. El código establecido en cada solución se basa en cambios de rugosidad, color y en último caso de material, en función del uso y de las características contextuales tanto naturales como artificiales.²² Adicionalmente se tuvo en cuenta el nivel de movilidad y los puntos de cruce de las circulaciones.

En el diseño del piso del vestíbulo y las áreas de juego y reunión se propusieron mosaicos a modo de tapices. Aquí la diferenciación de las áreas de estar y de la zona para circular se condujo a través de la combinación de colores en los patrones que describía la ubicación de las losetas. Este concepto también fue usado en el patio central pero a través del uso de los materiales.

Terminaciones seguras ante la caída del agua de lluvia, o no reflectantes ante la incidencia del sol fueron los requerimientos que en este caso tomaron más valor. Otro ejemplo fue el diferenciar áreas a partir de su grado de abertura hacia el exterior. En el caso de los talleres multiusos por ejemplo la diseñadora decidió fomentar el uso tanto del área interior como de la terraza. Se producía una misma función en áreas con características de entorno diferentes, lo cual fue marcado por el pavimento como información a los usuarios. Para el caso específico de las circulaciones se estableció un código que pautaba la estancia y la circulación activa. Esta última establecía además una diferenciación entre lo que debía ser usado en el patio como área exterior y en los interiores. El cambio fundamental resultó en la textura de terminación, mayoritariamente como patrón visual, y con una muy ligera variación táctil. Los cruces para el acceso a diferentes locales, así como para los cambios de circulación, fueron señalados también en el pavimento.

EL MOBILIARIO

La adecuación del mobiliario a las comodidades del adulto mayor fue otro aspecto en el que se profundizó. Las dimensiones y proporciones de los mismos, así como la ubicación de ellos y sus relaciones de posición determinan sus posibilidades de uso por los ancianos. Se estudiaron y discutieron las alturas de mesas, y estantería, las dimensiones de los asientos, y las características físicas de los muebles para su uso. En el caso de los muebles de piedra de jardín propuestos en el segundo patio, la diseñadora integró una serie de finas bandas de madera que hacen más cómodo el descanso de los ancianos por un mayor tiempo, al proporcionar suavidad.

El mueble se integra a la solución de cada espacio y en alguna propuesta también se convierte en elemento de información. Por ejemplo, nuevamente en los talleres multiusos se diferencian los que se colocan en el exterior, de aquellos que se encuentran en el interior.

A estos aspectos se suma lo referente a la motivación de estos usuarios. Una vez más, el factor humano sobrepasa las expectativas a las que solo la consideración de los aspectos físicos pudieran conducir. Interesa en este punto la influencia del diseño de mobiliario en los procesos afectivos y perceptivos del hombre. Como respuesta de diseño a este aspecto se consideró fundamentalmente la interpretación cultural y tradicional del mueble cubano, y el uso de los materiales más adecuados al clima. No obstante, estas cuestiones quedaron en fase de discusión y planteadas para una posterior investigación por la complejidad del mobiliario como tema específico.

ALGUNAS VALORACIONES FINALES

Los resultados de este taller demostraron la posibilidad que tiene el diseño de interiores en influir más eficientemente en la comprensión de los espacios. Esto a su vez tiene una marcada relevancia para aquellas personas con deficiencias, restricciones en la participación o limitaciones en la actividad. Es por ello que considerar en la actividad de diseño las variadas percepciones que ocurren a un tiempo en el ser humano, conlleva al uso más eficiente de cada uno de los recursos de diseño para lograr un resultado final. Esta claro que la accesibilidad es una vía válida para alcanzar estos resultados, lo cual no implica que se piense solamente en aquellas personas con discapacidad sino en todas las personas. No obstante, el cumplimiento de las regulaciones no es suficiente para que los espacios sean accesibles. Es imprescindible tener en cuenta el factor humano, profundizando en sus procesos físiomotores, cognitivos, afectivos, y particularmente en sus motivaciones.

A partir de los resultados del taller pueden señalarse puntos importantes a tener en cuenta para el logro de la accesibilidad en los interiores, considerando al usuario un factor indispensable. El primero de ellos es la relación entre interiores y exteriores, no solo porque determina con fuerza el confort ambiental, sino también porque influencia favorablemente el comportamiento y la salud humanas con la entrada de la luz natural, la renovación con aire limpio, el disfrute del verde y hasta la penetración controlada de algunos rayos de sol. En segundo lugar el carácter orientador de las circulaciones, como pieza estructuradora del recinto tanto física como perceptualmente, tiene una influencia importante en la movilidad del ser humano. El usuario necesita reconocer, desde que accede, hacia dónde va y por dónde. Por supuesto, la circulación no está considerada en este caso como el elemento aislado para transitar, sino que incluye la organización de las áreas de uso e integra adecuadamente la señalización y sistema de información. Esto conduce a un tercer aspecto valorado en este taller: los pavimentos. Como superficie de mayor contacto con el usuario, y que trasmite información de diverso tipo –visual, auditiva, táctil– afecta significativamente el comportamiento humano y específicamente su orientación. Un último



Mesa y sillas para el salón comedor.



Sillones para la sala de estar.

aspecto, y no por ello menos relevante, es el diseño del mobiliario y el equipamiento que influencia de forma directa al individuo en relación con las posibilidades específicas de uso del recinto.

La investigación que da lugar a este taller no se ha concluido aún, pero ya conduce un pensamiento diferente sobre el diseño. Aunque aún no demostrado, sí se profundiza en las consecuencias de estas reflexiones en función del humano, y específicamente del adulto mayor, se puede percibir una cierta influencia en cada individuo con independencia de sus capacidades y habilidades. Hacia allí vamos. La accesibilidad del espacio físico conduce a una mejora en la calidad de vida de un amplio grupo de personas. No es una respuesta al menester de unos pocos, comienza a aparecer como un pie forzado en el diseño, que como otros, lejos de poner trabas abre caminos.

²⁰ Joiselen Cazanave: "Reflexiones sobre el papel de los pavimentos en la accesibilidad del medio físico". Publicación digital en CD. Ponencia en la I Conferencia de Arquitectura y Urbanismo, UNAICC, La Habana, 2006.

²¹ Ídem 9.

²² Ídem 17.